ME HAS SORPRENDIDO...

Autor: JUAN L. ORTIZ

ME HAS

Υ

SORPRENDIDO...

Me has sorprendido, diciéndome, amigo,

que "mi poesía"

debe de parecerse al río que no terminaré nunca, nunca,

de decir...

Oh, si ella

se pareciese a aquél casi pensamiento que accede

hasta latir

en un amanecer, se dijera, de abanico,

con el salmón del Ibicuy...:

sobre su muerte, así,

abriendo al remontarlo, o poco menos, las aletas

del día...

Sería mejor eso que mide

su silencio, y de que, al fin de cuentas, parejamente,

es hija.

acaso recién podría

comprometer a las nubes que le sueñan su extravío

entre dos cielos.

también...

y atender unas orillas

que quisiese, como él, llevar consigo

sobre todo, esa melancolía

de espinillos

que igualmente, se le retira

para asumirles lo que, como a los otros, hacia el filo

de la tarde, ni las sílabas

que los han inquirido, aladamente, deslíen...

Y habría de bautizar, a su semejanza, la sombra que llegase a esa su rima

de Jordán, en subida

desde la sal en que hubo, lunarmente, de morir,

para hacer así,

según lo hiciese con él, y en celeste

de amanecida...

para hacer, otra vez, la vida...

O quizás, por qué no? pudiera mirar con azahares, asimismo,

la angustia,

cuando, tras las guirnaldas de golondrinas,

que él abismase, sólo la mirara, parecidamente, el frío...

o envolverla, aún, como en una presencia cuya línea resumiría las líneas...

para ver de que advirtiera, en la iluminación, la última o la prima en un centelleo de cíngulo

de esa alba que, de adentro, y tal la soledad que de súbito sería al azar restituida,

pero evoca, providencialmente, de sí

el cisne,

ella, la angustia del gris,

habría investido...